VERÓNICA OCHOA LÓPEZ
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México
E-Mail: vochoa@uolmail.com.mx

Periodismo para niños y niñas: el discurso de los suplementos de la prensa de la ciudad de México

Hoy en día estamos cada vez más alejados de concebir al lenguaje únicamente como una facultad y a la lengua tan sólo como "el conjunto de hábitos lingüísticos que permiten a un sujeto comprender y hacer comprender"[1], es decir como un simple código mediante el cual se garantiza la comunicación, y más cerca de considerarlo un producto y una construcción social, pero sobre todo cultural.

Mediante la lengua y la apropiación individual de la misma, lo que Ferdinand de Saussure llamó el habla, ya no sólo se nombra, se enuncia[2], se actúa[3] o se construyen actos de habla[4], sino que se dan efectos de sentido[5] y se construyen esquematizaciones[6] que constituyen una verdadera visión del mundo en la cual convergen semiosferas distintas con puntos de conexión, o fronteras como las llama Lotman[7], que son a la vez sitios de encuentro y de enfrentamiento de lo propio con lo ajeno.

Dicha concepción habla, indudablemente, de la interacción entre sujetos actuantes y pensantes pero además del enfrentamiento entre culturas, lo cual hace mucho más complejo el estudio del lenguaje y demanda técnicas nuevas para su análisis, sobre todo en lo que respecta a los contenidos de los medios de comunicación masiva.

Descripción general del estudio

Mi trabajo estuvo encaminado a caracterizar a los suplementos para niños producidos por la prensa industrial de la Ciudad de México, tanto en forma como en contenido, entre ellos estuvieron: *La Jornada Niños* del periódico La Jornada; *El Sol de México para Niños* de El Sol de México; *Mi Periodiquito* de Novedades, *Cucurucho,* que inicialmente era encartado en El Universal, pero que en realidad es producido por Difusora de Medios Latinoamericana; *Gente C*hiquita de Reforma; *Reportero Disney* de El Heraldo de México *y Un, dos, tres por mí y por todos mis compañeros*, el nuevo material de La Jornada. La selección de la muestra de cada uno de ellos respondió a sus características particulares: periodicidad y antigüedad, principalmente. Los ejemplares fueron elegidos al azar.

El objetivo de mi estudio fue reconocer en estos materiales tres aspectos importantes para su caracterización:

1. Los tópicos de los cuales se ocupan
2. La forma que adopta el discurso periodístico al interior de los suplementos, y
3. Las características más relevantes del lenguaje con el que se les presentan a las niñas y a los niños dichos temas.

De la metodología

Para estudiar los dos primeros puntos me basé en la técnica de análisis del discurso, específicamente en la propuesta que el holandés Teun A. Van Dijk plantea en su obra *La Noticia como Discurso. Comprensión, Estructura y Producción de la Información*. Este autor define el análisis del discurso como "[...]un enfoque teórico y metodológico del lenguaje y el uso del lenguaje. En este sentido, también se define por el objeto de análisis específicamente los discursos, los textos, los mensajes, el habla, el diálogo y la conversación."[8]

Con la utilización de la técnica del análisis del discurso no pretendí quitar validez alguna a los métodos de análisis de contenido clásicos; por el contrario, el análisis del discurso puede auxiliarse del análisis de contenido. Sin embargo, el análisis del discurso constituye una propuesta diferente que además de ser novedosa en los estudios de comunicación, supera la idea tradicional de mensaje y la sustituye por discurso, lo que no se queda en un mero juego de palabras. El considerar al texto como

---

[1]Ferdinand de Saussure. Curso de Lingüística General, pág. 116.
[2]Émile Benveniste. Problemas de Lingüística General, Tomo II, pág.83.
[3]Chomsky, Noam. Aspectos de la teoría de la sintaxis, pág. 6.
[4]Oswald Ducrot y Tzvetan Todorov. Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje, pág.384.
[5] Michel Pêcheux. Hacia un análisis automático del discurso, pág.48.
[6]Jean Blaise Grize. Logic et Langage, pág.29.
[7]Iuri Lotman. "Acerca de la Semiosfera" en La Semiosfera.Semiótica de la cultura y del texto, pág. 29.
[8]Teun A. Van Dijk. La Noticia como Discurso. Comprensión, Estructuras y Producción de la Información, pág.44.

discurso y no como mensaje (lenguaje periodístico tradicional) implica tener en cuenta a los participantes del acto de comunicación como sujetos activos con valores, costumbres, cultura y referentes propios. Implica además, señalar el contexto en el que se produce el discurso, compartir un código, no sólo en el nivel sintáctico, sino semántico; pero, sobre todo, reconocer el nivel social y cultural del lenguaje al cual me referí al inicio de la presente ponencia.

Dice Van Dijk que el objetivo del análisis del discurso "[...]consiste en producir descripciones explícitas y sistemáticas de unidades del uso del lenguaje[...] Estas descripciones tienen dos dimensiones principales a las que podemos llamar simplemente textual y contextual. Las dimensiones textuales dan cuenta de las estructuras del discurso en diferentes niveles de descripción. Las dimensiones contextuales relacionan a estas descripciones estructurales con diferentes propiedades del contexto, como los procesos cognitivos y las representaciones o factores socioculturales."[9] Como advertimos ambas dimensiones, es decir la textual y la contextual van de la mano.

Así pues, hice un análisis macroestructural, específicamente tópico para conocer los temas que en estos materiales se ofrecen a las niñas y a los niños citadinos mexicanos, pero no sólo para hacer un listado o conocer la frecuencia con la cual se les habla de ello, pues me quedaría en el nivel de análisis de contenido, sino como una estructura global socialmente compartida en la que los adultos dan prioridad a ciertos tópicos por considerar que son importantes para las niñas y los niños en esa etapa de su vida.

Por lo que se refiere al análisis de la forma que toma el discurso en la presentación de los temas retomé el concepto de macrosintaxis que Van Dijk explica de la siguiente manera: "El significado total (macroestructura) del discurso posee algo más que sus principios organizativos propios. Es necesario también algún tipo de sintaxis total, la que define las formas posibles en que los asuntos y temas pueden insertarse y ordenarse en el texto real."[10] Es decir habla de la forma que el discurso periodístico puede adoptar, en este caso el de los suplementos para niños del D.F. Así identifica: la narración, la exposición y la argumentación. Para complementar lo propuesto por Van Dijk recurrí también a los planteamientos de Susana González Reyna[11], investigadora mexicana de la Universidad Nacional Autónoma de México quien las llama formas de expresión lingüística y agrega una más: la descripción.

Finalmente, para el estudio de la función que cumple el lenguaje, es decir cómo se les habla a las niñas y a los niños de la Ciudad de México en estos materiales revisé y apliqué la propuesta que Roman Ossipovich Jakobson, lingüista ruso expone en su obra *Ensayos de Lingüística General*, específicamente lo que respecta a su modelo y a las funciones del lenguaje[12].

Resultados

Es tiempo pues de compartir con ustedes algunos de los resultados de este análisis.

En primer término debo decir que el hallazgo central, y del cual se desprendieron los posteriores, fue un problema de lenguaje, más precisamente de conceptualización. Es muy frecuente al revisar los diversos textos que se han escrito sobre periodismo para niños o periodismo infantil encontrar que ambos términos se usan indistintamente. Lo mismo ocurre al escuchar hablar a conferencistas o al revisar sitios de Internet sobre el tema. Sin embargo, la pregunta obligada es ¿cuál es la pertinencia de utilizar ambos términos como sinónimos?, es decir, ¿nos referimos a lo mismo cuando hablamos de periodismo infantil que cuando hablamos de periodismo para niños? La respuesta después de reflexionar con base en el análisis es un rotundo no.

La diferencia principal radica en quiénes son los sujetos productores de los mensajes. Mientras que en el periodismo infantil son las niñas y los niños quienes seleccionan, redactan e ilustran los temas, en el periodismo para niños son las personas adultas quienes lo hacen. Pero esto tiene otras implicaciones mucho más profundas e importantes: mientras que en el periodismo infantil son los propios niños y niñas quienes hacen el papel de traductores bilinguales que decodifican lo que Lotman llama semiosfera a sus semejantes, en el periodismo para niños son las personas adultas quienes desde su propia semiosfera traducen su universo simbólico a los niños y a las niñas a través de los suplementos, lo cual se refleja inevitablemente en la selección y la presentación de los tópicos.

Por las características propias de los sujetos que conforman e interaccionan en la semiosfera de las niñas y los niños, así como en la de las personas adultas, no sólo el universo simbólico de cada uno es distinto, sino que los intereses, las inquietudes y las necesidades también difieren. Es por ello que

---

[9] *Ibídem,* pág. 45.
[10] *Ibídem*, pág. 77.
[11] Susana González Reyna. Manual de Redacción e Investigación Documental, pág.89.
[12] Roman Jakobson. Ensayos de Lingüística General, págs. 347-360.

los tópicos que interesan a las niñas y a los niños tienen que ver con la cotidianidad de su propia semiosfera, por ende, distinta a los tópicos elegidos por los adultos, quienes desde su propia semiosfera deciden, e incluso imponen acerca de qué los niños y las niñas deben pensar, saber, actuar y sentir, aunque últimamente en el periodismo para niños se está dando cabida cada vez más a las opiniones y colaboraciones de los infantes en un intento de establecer lo que Lotman ha llamado un proceso dialógico, que desde mi punto de vista aún es sumamente limitado en el periodismo para niños de la Ciudad de México.

Implica también una dificultad en la decodificación, pues es mucho más fácil para las niñas y los niños decodificar, (en el aspecto del sentido y no del código como sistema de signos que sirve para comunicar) textos y estructuras construidos por ellos mismos, los cuales constituyen lo que Lotman llama las estructuras nucleares de su propia semiosfera, que aquellos proporcionados por las personas adultas, para quienes inevitablemente los intereses, los anhelos y las inquietudes de niños y niñas serán, aunque se dediquen a escribir para ellos, las estructuras periféricas de su propia semiosfera en la que las estructuras nucleares tendrán que ver con los diversos roles que les corresponden como adultos (proveedores del hogar, responsables de sí mismos, protectores.) Esta última característica se ha visto reflejada en el contenido de estos materiales a través de la historia, pues tanto en las primeras publicaciones que datan del SXIX[13], como hasta ahora, se refleja una profunda preocupación por ofrecer tópicos moralizantes y de instrucción.

También se ve una profunda inclinación por hacer del periodismo para niños una actividad de entretenimiento, pues es éste el tópico prioritario en la mayoría de los suplementos. Así encontré actividades, juegos, tiras cómicas etc. Sin embargo el tratamiento fue distinto. En La Jornada Niños, por ejemplo, el entretenimiento siempre iba acompañado de información útil para niñas y niños; de esta manera a través de alguna actividad o juego se daban datos del contexto político nacional o mundial, de algún animal o de cosas o situaciones de su vida cotidiana. En El Sol de México para Niños, Mi Periodiquito y Un, dos tres por mí y por todos mis compañeros, se siguió la misma línea, pero en menor medida. En cambio, en Gente Chiquita, Cucurucho y Reportero Disney el entretenimiento estuvo enfocado casi siempre a vender ya sea un producto, una idea o los contenidos de los medios de comunicación electrónicos, especialmente de la televisión. Específicamente en Gente Chiquita se promueven los contenidos de los programas de la televisión por cable. Cucurucho sujeta sus contenidos y actividades a los patrocinadores y anunciantes y Reportero Disney a las necesidades de promoción de la empresa de Walt Disney. Así pues, los suplementos se caracterizan por ser de dos tipos: aquellos que desarrollan tópicos de entretenimiento–informativos y los de entretenimiento–comerciales.

Otro aspecto en cuanto a los tópicos de los suplementos para niños y niñas del Distrito Federal es que no establecen un vínculo entre el texto y el contexto inmediato político, social, económico y cultural del país o del mundo. A excepción de La Jornada Niños y de Un, dos, tres, por mí y por todos mis compañeros, los demás se olvidaron de este aspecto, aunque sí atendieron el contexto entendido como el espacio y el tiempo en el que vivimos, lo cual se reflejó en los tópicos que además del entretenimiento incluyeron en su discurso, tales como ecología, computación, ciencia y cultura. Luego entonces, de lo anterior se puede afirmar que el discurso presentado en los suplementos para niñas y niños del D.F. difiere sustancialmente del que se presenta en el diarismo, e incluso rompe con la concepción del periodismo clásico en el cual es condición fundamental la presencia de la novedad, pero sobre todo de la oportunidad de lo que se expone.

Otra de las condiciones inherentes a la concepción tradicional del periodismo es su característica de verdad que implica la existencia real de los hechos y de los personajes que participan en ellos. El periodismo para niños y niñas en el D.F. rompe también con esta condición ya que basa su discurso en el aspecto fantástico, pues aunque presenta situaciones reales, se auxilia de personajes y situaciones fantásticos para llamar la atención de los lectores. El aspecto lúdico es atendido por todos los suplementos para niños del D.F. como un recurso para hacer más atractivo cada uno de los materiales, así como para propiciar la identificación de niños y niñas con el material, lo cual no sucede con el discurso del diarismo.

Así pues, el periodismo para niños y niñas del D.F. tiene como objetivo principal mostrar al niño y a la niña cómo es su mundo inmediato, es decir, nombrarle cosas, para lo cual se recurrió básicamente a las formas de expresión lingüística expositiva y descriptiva. Su discurso está construido con el propósito comunicacional de enterar a los pequeños lectores(as) de las situaciones, nombres de objetos, lugares, animales etc.; por lo que no se recurre a los géneros de opinión, con excepción de Mi Periodiquito y El Sol de México para Niños, cuyos objetivos fueron formar conductas o dirigir

[13]Irma García Lombardo y María Teresa Camarillo Carvajal. La Prensa infantil de México (1839-1984), pág. 3.

actitudes en la vida cotidiana de niños y niñas. La narración es un recurso característico en estos materiales para presentar historias verdaderas o de ficción, interesantes para niños y niñas.

El lenguaje que se utiliza en estos materiales es, generalmente, claro y sencillo aunque en La Jornada Niños, específicamente en los crucigramas esta condición no se cumplía. El lenguaje predominantemente es de tipo informativo, pues se daban a conocer distintos referentes. También frecuentemente se utiliza como un recurso para dar instrucciones o fomentar la venta de algún producto, cumpliéndose lo que Jakobson llamó la función conativa. Así el lenguaje escrito pero sobre todo visual, es el recurso de comunicación principal en estos suplementos, pero ¿cómo se organiza al interior del discurso el lenguaje visual?

La generalidad de los suplementos para niños se caracteriza por tener un diseño atractivo. El de Reportero Disney es el que atiende en mayor medida los requerimientos de una publicación para niños, pues el uso del color, así como la distribución del discurso en columnas no cuadradas, lo hace más atractivo. El Sol de México y Mi Periodiquito, aunque usan el color como un elemento para realzar sus contenidos, distribuyen el discurso de manera muy cuadrada, por lo que se ven acartonados. En Gente Chiquita se usa el color en los anuncios y en ocasiones el contenido se presenta blanco y negro, por lo que éste se ve opacado por la publicidad. En cambio, Cucurucho hace abuso del color en su diseño, que en ocasiones es tan cargado que dificulta la legibilidad del texto. Finalmente, La Jornada Niños y Un, dos tres por mí y por todos mis compañeros son materiales que no tienen en cuenta que las niñas y los niños están inmersos en un mundo predominantemente visual, por lo que el empleo del color, así como de un diseño no cuadrado es vital. Su estilo blanco y negro los opaca con respecto a los demás. Un, dos, tres por mí y por todos mis compañeros presenta otro problema: hay un desperdicio enorme de espacio pues la letra y las ilustraciones son demasiado grandes, lo cual demuestra la falta de contenido.

Otros aspectos de análisis

Indudablemente, este es un estudio del cual se puede decir mucho más; por ejemplo lo referente a la audiencia, que desafortunadamente en el caso de los suplementos para niños de mi país aún no se tiene bien determinada, pues en las redacciones no cuentan con un archivo o un banco organizado en el que se identifique a sus lectores reales. Los únicos datos con los que se cuenta hasta ahora de posible lectores de los suplementos fueron aportados por un estudio denominado *Generaciones*, elaborado por el Departamento de Investigaciones Globales de *Cartoon Network*, cuyos resultados fueron publicados en el periódico mexicano *El Financiero* el viernes 17 de marzo del 2000. De acuerdo con dicho estudio sólo 4% de las niñas y los niños mexicanos leen algún diario.

Sin embargo, aunque no se pueda tener datos precisos acerca de la audiencia real de los suplementos, el presente análisis fue útil para que mediante los contenidos se pudiera inferir el perfil de la audiencia que quienes hacen los suplementos tuvieron en mente, al planearlo y al elaborarlo. Las características encontradas identifican a estos materiales como lo que Bourdieu llama objetos enclasantes[14], que es enclasado, pero que también enclasa a los sujetos que los poseen ante los ojos de los demás; de ello hablaremos en otra ocasión.

Por ahora solo me resta decir que el tema del periodismo para niños es una veta de investigación casi virgen para los especialistas en comunicación, lingüística o pedagogía en mi país y en América Latina, del cual puede estudiarse mucho más con otros enfoques y desde otras perspectivas. Con lo que he estudiado hasta la fecha puedo afirmar, en conclusión que el periodismo que se hace en los suplementos del D.F. en México es periodismo para niños y no periodismo infantil y que en ellos el lenguaje está utilizado predominantemente para llamar a la acción de consumo y no para la organización social o para informar acerca del contexto inmediato, salvo las excepciones antes mencionadas.

Pero sobre todo creo que el reto más importante que nos queda por delante a quienes estudiamos el periodismo para niños y niñas es transformarlo en un periodismo verdaderamente infantil, en el que expresen en su propio lenguaje sus inquietudes y anhelos, pues las niñas y los niños no son el futuro, sino el presente y por ende, aquí y ahora tienen necesidades, problemas y propuestas cuyo medio de difusión puede llegar a ser un periódico infantil de y para niñas y niños.

Bibliografía

1. Benveniste, Émile. Problemas de Lingüística General, 14ava. ed; México, SXXI, Tomo II, 1997.
2. Bourdieu, Pierre. La distinción. Criterios y bases sociales del gusto, México, Taurus, (s/f).
3. Chomsky, Noam. Aspectos de la teoría de la sintaxis, 3ª reimpresión, Madrid, Aguilar, 1976.

[14]Pierre Bourdieu. La Distinción, pág.492.

4. Dijk, Teun, A. Van. La Noticia como Discurso: Comprensión, Estructura y Producción de la información, Barcelona, Paidos (s/f).
5. Ducrot, Oswald y Tzvetan Todorov. Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje, 20ed; México, SXXI, 1998.
6. García Lombardo, Irma y María Teresa Camarillo Carvajal. La Prensa Infantil de México (1839-1984), UNAM Hemeroteca Nacional, México, 1984.
7. González Reyna Susana. Manual de Redacción e Investigación Documental, 3ª ed; México, Trillas, 1984.
8. Grize Jean Blaise. Logique et Langage, OPHRYS, 1990.
9. Jakobson, Roman. Ensayos de Lingüística General, Barcelona, Ed. Seix Barral, 1975.
10. Lotman, Iuri. “Acerca de la Semiosfera” en La Semiosfera. Semiótica de la cultura y del texto, Traducción Desiderio Navarro, España, Frónesis, Cátedra, 1996.
11. Saussure, Ferdinand de. Curso de Lingüística General, 12ava. ed; México, Ed. Fontarama, 1998.
12. Pêcheux, Michel. Hacia un Análisis Automático del Discurso, España, Gredos, 1978.